

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TAREA- RESEÑA CRÍTICA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESORA AMMY BARRY EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO HI3010
HISTORIA DE LA IGLESIA DE DIOS

POR
ISAÍAS MANUEL ESTÉVEZ HERNÁNDEZ

SAINT JUST P. R.

ENERO 25, 2024

Ramon Alvarado Gómez

El Señor Ramon Alvarado, es panameño de nacimiento, hijo de padres Puertorriqueños. Nacido el 21 de mayo del año 1951. Desde su temprana juventud vivió en Estados Unidos. A partir de sus inicios como cristiano ha sido fiel y dedicado al ministerio, cursando estudios profesionales en diferentes instituciones. En algunas como El colegio Bíblico Pentecostal (actual UTC) cursando su licenciatura en el año 1991. Destacado como uno de los mejores en reflexión teológica del seminario evangélico de Puerto Rico. Obtuvo su maestría en artes y religión y en 1998, adquiere su maestría en divinidades. Actualmente es candidato a Doctorado en Teología pastoral. Su familia le ha apoyado en estos deseos que Dios ha puesto en su corazón, especialmente su esposa y sus hijos. Ellos, sirven como misioneros en diversos lugares.

En esta breve critica estaremos tocando unos temas relevante, extensos e intensos. Sin embargo, renovadores y transformadores. El maestro Alvarado, es un erudito hispano, puertorriqueño, que definitivamente ha aportado significativamente a la teología pentecostal actual. Estaremos tocando algunos de los temas de gran importancia, a los cuales alude el maestro en el escrito leído.

Alvarado empieza con un llamado a las instituciones pentecostales, para responder a una crisis existencial. Esta es resultado, según el, de los movimientos globalistas postmodernista que nos acedia. El maestro Alvarado, está convencido de que debemos de repensar nuestras convicciones, para así poder responder eficazmente a estas problemáticas,

que ciertamente son medulares para toda la cristiandad. Esta crisis, es producto de un contexto actual y latente, que atenta en contra de toda la esfera cristiana. Para comenzar, Ramon nos exhorta a mirar al pasado y recordar nuestra historia. Esta, que es muy valiosa, aunque en la actualidad ha perdido la importancia que tenía un tiempo a otras. Recordando los grandes avivamientos pentecostales, el maestro señala estos provienen de parte de Dios. Son consecuentes a las realidades históricas, en contextos definidos. Estos demandan una certeza espiritual, respondiente a los desafíos contemporáneos.

Echando un vistazo a la historia, específicamente a finales del siglo XIX y principios del XX. Este hombre de Dios, mira el movimiento pentecostal como respuesta de Dios mismo ante contextos complejos de pobreza, injusticia y opresión. Con esto señala, que nosotros también debemos de estar expectante de un gran avivamiento, sin embargo, existen retos y debemos de responder adecuadamente a ellos. Define también el movimiento pentecostal como una voz de protesta publica y profética. También expresa el movimiento pentecostal, caracterizado por el avivamiento de los siglos mencionas con 9 objetivos. Exponiendo la diferencia entre teología y avivamiento. Señala, abiertamente una crisis actual, impulsadas por la postmodernidad y el globalismo. Alvarado está convencido, de que estas corrientes, desafían nuestras creencias. Sin embargo, la respuesta que ofrece es que se nos ha dado carismata del Espíritu Santo, para exactamente estos mismos desafíos. Él explica, con base bíblica, que debemos de ser luz en medio de un mundo donde se ha normalizado las tinieblas.

Convocando al pueblo cristiano, nos pide que ágamos un análisis del presente. En la actualidad, existen movimientos filosóficos, como el relativismo y la ideología de género, entre muchas más, que han presentado un gran desafío para el ciudadano cristiano. Las iglesias en nuestra isla, han sido afectada por el globalismo y sus secuelas. Muchos sectores

eclesiásticos también lo son. Ocasionalmente una religiosidad supersticiosa y negociable, y este es el problema. Pues los retos de la iglesia cada vez más toman auge y cobran vida. Ya que ha esto responde de una forma contaminada por el postmodernismo-globalizante.

Alvarado nos invita a examinar nuestros propios contextos.

Claramente según la visión que nos da Alvarado, estamos muy cerca de un avivamiento o una crisis de fe. A causa de que la iglesia no está bien, se necesita un avivamiento. no está bien porque tenemos desafíos desatendidos que pretenden opacar la realidad histórica de la iglesia. Pues la influencia de estos movimientos, ha marcado a la iglesia de hoy. Esto demanda a regresar a nuestras raíces pentecostales, de lo contrario, la iglesia de ver forzada a no tener identidad. Es imposible ser pentecostales sin historia. Eso es lo que estos movimientos han tratado de hacer, especialmente el globalismo posmodernista. En mi opinión este movimiento de adolescentes, carece totalmente de identidad propia. Vemos que a las personas mayores se les entiende como inútiles y se ha olvidado que de ellos podemos aprender. No tan solo de personas, si no de la misma historia, esta agenda pretende negar toda la existencia histórica, y vivir en el ahora sin consciencia de nada. Las plataformas sociales se han convertido en un boom y la identidad de los individuos ha permanecido en un eterno desconocido. Estoy totalmente de acuerdo con lo expuesto por Alvarado, necesitamos ser iglesia en los contextos en los cuales nos encontramos. La pregunta es cómo? necesitamos conocer lo que nos rodea, entender como la política influye de manera exagerada e invisible en estos movimientos. Costeando sus gastos y silenciando las opiniones propias. Quedan pocas universidades, en las cuales podemos pensar por nosotros mismos. El movimiento globalista, precisa de idiotizar a las personas y promover su agenda a como de lugar. La iglesia, por nuestra parte debe dejar a un lado el ensimismarse y involucrarse en la vida social. De eso trata la democracia, de poder

ejercer nuestra opinión, nuestro voto. Pero si esperamos que los políticos, y otras personas como las grandes empresas continúen decidiendo por nosotros, y no permitimos que El espíritu Santo capacite a la iglesia, porque continuamos con tabúes que nos encierran en una capsula de tiempo. Estaremos sacrificando a Cristo otra vez. Entiendo que necesitamos jóvenes y adultos, que se levanten en este movimiento como voz profética, y proclamen justicia social. Estamos en vértigo de un avivamiento masivo, o una apostasía sin retorno.